OPINAR

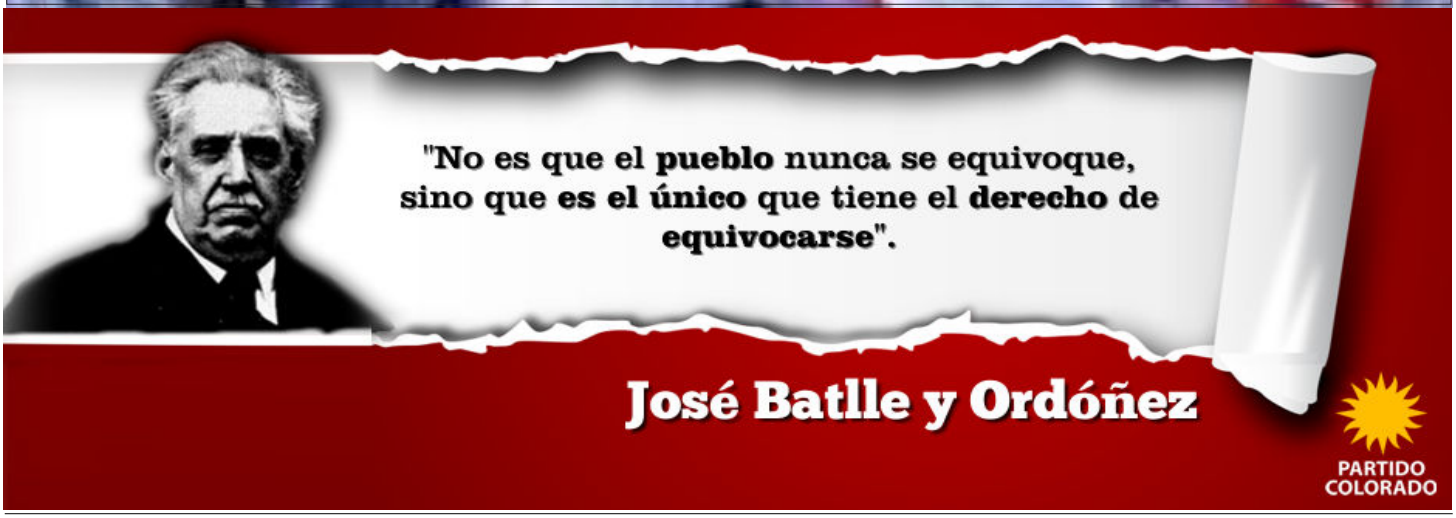
EDICION 298

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy
7 de mayo de 2015

La ideología por encima de la Intendencia. Escribe Lorenzo Aguirre





INDICE

2 Marne, la gestión y la política
Tabaré Viera
3 Montevideo y la verdad de los números
César García Acosta
4 La ideología por encima de la Intendencia
Lorenzo Aguirre
5 El fenómeno Novick
Francisco Faig
5 Respuesta: a propósito de Faig y Novick
Conrado Rodríguez
6 El retorno democrático
Miguel Lagrotta
7 Raíces y Frutos
Julio Mª Sanguinetti
8 Narcisismo uruguayo
Washington Abdala
8 Voto colorado
Gustavo Toledo
9 El gozo al pozo
Jorge Batlle
9 Lección de sensatez
Guillermo Stirling
10 Estado y políticas de Estado
Carlos Maggi
11 Colorados disidentes: un tropezón no es caída
José Pablo Franzini Batlle
12 Ultimo round: buenas razones para votar
Miguel Manzi



Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA.
Río Negro 1192/601 **Teléfono:** 099.686125 **Registro MEC** Nº 2169/2007,
Tomo VI, fs. 388, Registro de Ley de Imprentas. **Web:** www.opinar.com.uy.
Contactos cesargarciacosta@gmail.com.uy



Marne, la gestión y la política

Cuando el debate político en esta campaña, al menos en Montevideo, pasó por diferenciar «política» de «gestión», en Rivera el Intendente Marne Osorio, un médico veterinario formado en la ciudad capital del país profesionalmente radicado en la frontera, ha logrado conjugar ambos términos sin renunciamientos y con éxito.

Más allá de haber construido cientos de quilómetros de cordón cuneta y construir barrios enteros –sea o no obligación del gobierno departamental hacerlo- también incursionó en el desarrollo integral de una sociedad fuertemente influenciada por el gigante del Norte, Brasil, en un contexto casi único de cohabitación política regional al compartir una calle y una plaza como los únicos signos de una frontera abierta en lo cultural, social y hasta laboral.

Un ejemplo de esto ha sido la distinción otorgada por el Gobierno de Madrid/España al darle a la Intendencia de Rivera el Premio Reina Sofía a la Accesibilidad Universal.

El Premio Reina Sofía a la Accesibilidad Universal se promueve en Latinoamérica a través del Real Patronato sobre Discapacidad, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y la Fundación ACS.

La gente así lo entendió en la frontera. Y prueba de ello son las más de 7 mil personas que concurrieron al cierre de campaña de Marne Osorio a su reelección como Intendente de Rivera.

Este reconocimiento por parte de España es de gran importancia para el Gobierno Departamental que ha venido desarrollando una gestión hacia un sector muy sensible de nuestra comunidad: las personas con capacidades diferentes.

La accesibilidad es un derecho universal. Las limitaciones que experimentan las personas con discapacidad para el uso y disfrute del medio físico, la educación, el ocio, la cultura, el deporte, el transporte, el turismo y las nuevas tecnologías, condicionan tanto su calidad de vida como el ejercicio pleno de sus derechos ciudadanos.

Es con este objetivo que se ha llevado adelante desde el Gobierno Departamental acciones para generar accesibilidad en el diseño urbano: veredas accesibles, rampas en edificios públicos, servicio sanitario accesible, Bus Especial, prácticas deportivas, accesibilidad en eventos, menú gastronómico en braille, entre otras.

■



Tabaré VIERA
Diputado. Fue Presidente de Antel, Director de OSE e Intendente de Rivera 2000/05 y 2005/10

Montevideo y la verdad de los números





César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.
Editor de **OPINAR**
cesargarciaacosta@gmail.com.uy

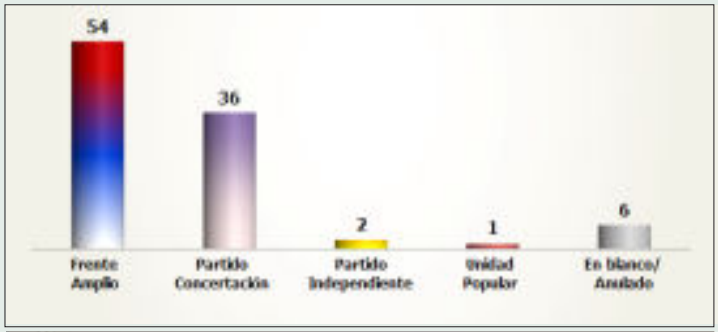
Mientras el desánimo colorado es grande en Montevideo, a quinientos quilómetros de distancia en la ciudad de Rivera, los banderazos colorados inclinan los sondeos de opinión pública a favor del Partido Colorado. Todo indica que volverá a gobernar Marne Osorio por segunda vez, igual que lo hizo Tabaré Viera en los primeros diez años del siglo XXI. Mientras tanto -en Montevideo- sólo un 30% del electorado apoya la gestión del Frente Amplio en la Intendencia, aunque un contradictorio 52% los votará, lo que indica a las claras que un 22% de blancos y colorados se fueron a dirimir la interna frentista. Entre el voto útil y la estupidez, quinientos quilómetros hacen a una interna colorada tambalear en un mar de incertidumbres.

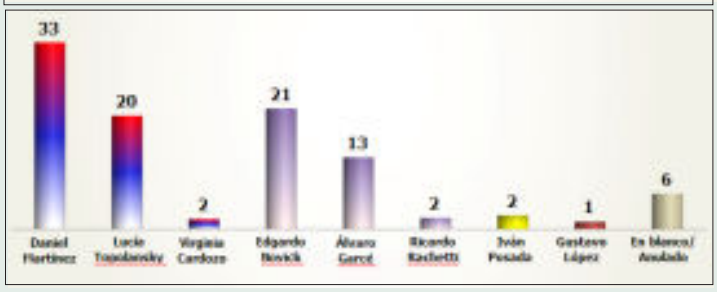
Ésta ha sido una campaña electoral atípica, de poco color, desarraigada para unos y con muchos, sino demasiados, desafíos para otros. Pero en todos los casos ha sido un tiempo electoral despegado de la realidad política, social y cultural de una Montevideo que supo congregar alrededor del Palacio de Ladrillo, justo en el viejo Ejido que era hasta donde llegaba el antiguo «campo de Marte», que era la tierra existente entre el Ejido y la antigua la Muralla donde hoy se levanta majestuosa la Puerta de la Ciudadela, a decenas de miles de ciudadanos expectantes por saber el resultado de los comicios municipales.

Ciertamente jamás será lo mismo ser Edil en los años cincuenta del siglo pasado, respecto de hace veinticinco años cuando el Frente Amplio asumió la conducción de la ciudad capital del país. Hoy, más que candidatos a Intendentes, se votan Ediles a quienes nadie conoce su trayectoria municipalista ni profesional.

Sin embargo, los problemas siguen siendo los mismos: la limpieza urbana, el alumbrado público, el tránsito, la vialidad, la atención primaria barrial de la salud, la erradicación de los asentamientos, la gestión cultural de las bibliotecas, las orquestas, los parques y las plazas, y el control y la seguridad que debe ejercerse tanto sobre la edificación, como sobre todo lo que se comercializa en materia de alimentación.

Todo eso es ciudad: todo es gestión, aunque todo es política. Difícil puede sostenerse un candidato sin partido, como una propuesta sin ideología.





Por eso, mirar a Montevideo al margen de la ideología puede resultar una visión miope de la realidad. El ciudadano de Montevideo desde siempre cuando votó lo hizo mirando a la ciudad, pero en referencia directa al gobierno nacional que tiene toda su estructura política en apenas unas cuadras de distancia de la plaza Independencia.

´Si en el gobierno nacional se resfría, en la Intendencia estornudan´ decían en los años cincuenta. Sin embargo, aunque dándose tiempo para el debate político, los montevideanos sabían de sobra la necesidad de innovar en el tránsito y el transporte. Esta fue la primera ciudad de América en semaforizar sus esquinas, y siempre estuvo a la vanguardia en materia de saneamiento urbano –con la red Arteaga en la Ciudad Vieja- y el saneamiento total integral desde la década de los años ochenta.

La recolección de residuos domiciliarios fue siempre un ejemplo: desde las mulas que regenteaba el ingeniero Germán Barbato en su tiempo de Director de Limpieza, con la innovación de los camiones japoneses marca Isuzu de pala movible, siempre hubo un trabajo mancomunado entre un personal fuertemente consustanciado con la causa ciudadana, la que se frenó 1996 cuando las administraciones de Mariano Arana y María Julia Muñoz.

De ahí en más no sólo los casinos montevideanos fueron los primeros en perder dineros en el mundo, sino que se firmó un convenio laboral que de desconoció después –aduciendo razones alusinantes- que terminaron con demandas perdidas y conflictos tan estériles como desgastantes.

Hoy Arana quiere reeditar su rol municipalista, y se propone como Edil en un país donde la falta de memoria es algo más que un pecado.

Y seguramente lo será después de ser el Intendente que dejo un tendal que de no haber sido por la complicidad del sistema judicial, y la omisión del mundillo político -en tiempos de quiebre de bancos y asonadas barriales-, habría terminado entre rejas. Este contexto de partidos políticos desarticulados, como el blanco y el colorado, a quienes les relevaron los candidatos naturales para cambiarlos por otros desconocidos por la población, el ala independiente gestionada por Novick, marcará algo más del 20% del electorado departamental, superando, incluso, a Lucía, la esposa del Pepe, quien gusta decir que no corre con el ´caballo del comisario´ sino con su vuelo propio.

De este modo el Frente Amplio votará mejor que en el balotaje y que en los comicios nacionales: lo hará juntando los votos de los blancos y colorados que optan por el ´voto últil´ y que prefirieron a Daniel Martínez como opositor de Topolansky. La gente digirió fácilmente el verso de la ley de lemas, y creyó que dirimir la interna de la izquierda, era seguir siendo demócrata y republicano.

Daniel Martínez de etse modo se consolida como posible nuevo intendente de Montevideo, según la última encuesta divulgada en esta jornada por Opción Consultores. Alcanza un 33% de intención de voto frente a un 20% para la candidata Lucía Topolansky.

Pero la sorpresa, también para la encuestadora, la da el candidato de la Concertación, Edgardo Novick, quien supera por un punto a Topolansky en la preferencia de los votantes por candidato.

Según Opción, en la Concertación Novick alcanza a un 21% contra un 13% para Álvaro Garcé y un 2% para Ricardo Rachetti. Iván Posada (Independiente) llega a un 2%, mientras que un 6% dice que votará en blanco o anulado.

Y en la medición por partido, el Frente Amplio llega a un 54% de intención de voto frente a un 36% para el Partido de la Concertación, 2% para el Partido Independiente, un 1% para Unidad Popular y un 6% en blanco o anulado.

Por último, el análisis establece que «es altamente probable que el FA mejore su desempeño electoral en las elecciones del 2015 respecto a las de 2010, principalmente por una reducción del voto en blanco y anulado».

¿La ideología por encima de la Intendencia?

Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



Estamos aquí y ahora – como dicen los yoguis-, a solo setenta y dos horas de los comicios departamentales. Una vez más el pueblo uruguayo tiene el honor de ser protagonista, expresando con libertad su pensamiento y deseo. Un acontecimiento de esta magnitud es un orgullo, e indudablemente una parte de la población debería considerarlo como enseñanza, y de esta manera comparar con otros gobiernos –muchos de los cuales se les admira con fanatismo - para que, de una vez por todas, aflorara la realidad. El próximo domingo culmina esa lucha que, en muchas oportunidades se fue de lado, primando en lugar de las propuestas para un mejor vivir, las pasiones personales, chabacanería en el lenguaje, como asimismo falta de ética, demostraciones que, a muchos, nos hace pensar si esos « consulares», son los que llevarán adelante nuestro destino durante cinco años.

Es indudable que, contra el fanatismo no hay forma de demostrar errores, actitudes, comportamientos, y a esta altura no vale la pena perder tiempo.
En la pasada edición de «Opinar» poníamos ejemplos de ese tipo de tontera, y entonces sucede que más vale guardar silencio y no entrar en discusiones interminables que, al fin de cuentas, es como la semántica de la fe, la cual, quizá nos la responda la muerte.
El oficialismo ha engullido un cuarto de siglo en el gobierno comunal capitalino, siendo realmente patético tanto desde el aspecto conceptual como de proyección y realización, pero, bueno... siguiendo sus «socráticas frases» de otrora, al parecer «cada pueblo tiene lo que merece».
También recuerdo que, a lo largo de la historia, el vernáculo comunismo de Adeom bregaba «por la justicia en el reparto de cargos dentro de las intendencias, puesto que el número de jerarcas para cada Departamento y División debería ser proporcional a los votos recibidos»...
Desde hace veinticinco años en la Intendencia de Montevideo, en la docena de Departamentos y sus respectivas Divisiones, no ha existido un solo Director que perteneciera a un sector político de los partidos tradicionales, y cuando digo tradicionales me refiero al Partido Colorado, y al Partido Nacional, por más que, el Frente Amplio quiera ser parte de esa condición que, en otros tiempos, reprobó.
Hoy, muchos uruguayos se preguntan: ¿cómo es posible que durante tantos años el Frente Amplio se hiciera con el poder Departamental y Nacional?
Daría la impresión que una considerable cantidad de compatriotas no quiere tomar el verdadero brebaje de la realidad, y entonces sería necesario explicárselos en «intravenosa».
Hoy, la izquierda pone cara ingenua – cuando en realidad son lobos camuflados -, y con tono inocentón repite incansablemente: «la gente perteneciente al Partido Colorado, que no está conforme con sus candidatos, encuentra en Daniel Martínez una opción moderada».
Lo mismo sucedió en la elecciones nacionales, donde se hacía correr la frase: « los colorados y blancos a los cuales no les gusta sus candidatos, están acompañando a Constanza, que es moderada»...
El engaño, la trampa, es muy tonta.... ¡pero la idiotez, es mayor!
La Sra. Constanza Moreira...¿moderada?.... ¿ud., llama moderada a una leninista?
Con el candidato Daniel Martínez sucede lo mismo...es un hombre socialista, con filosofía marxista.... ¿no apoyó la reforma tributaria para implantar impuestos? ¿no fue soporte para los subsidios del Mides sin contrapartida laboral?..
Critican al «blanquicolorado» que junta votos para ganar...
¿Acaso... el Frente Amplio no es un rejunte de tupamaros, comunistas, socialistas, demócratas cristianos, y «fascistas» escindidos de los partidos Colorado y Nacional, etc ?.....¿no suman votos para ganar...?
Ud., señor, ud., señora, vote al «moderado» de Martínez, que será controlado por un lado por el comunismo de Adeom, y por otro, muy especialmente, por una Junta Departamental gobernada por Lucía Topolansky, la cual manifiesta que será ella la que gane en Montevideo, porque tiene la corporación –¡ que expresión tan «yanqui» para una guerrillera! - que llevó a la victoria al Frente Amplio, en la elección nacional....
Palabras de doña Lucía...
«El surgimiento y crecimiento que muestra Edgardo Novick, uno de los candidatos del Partido de la Concertación, es un fenómeno peligrosísimo para la democracia, porque es un candidato que no responde a partidos, y las democracias funcionan mejor si tienen partidos»
¡Brillante, Lucía... brillante!
Los fenómenos peligrosísimos para la democracia son los grupos terroristas que atentan contra los gobiernos votados por el pueblo...
Estamos totalmente de acuerdo que las democracias funcionan mejor si tienen partidos... pero sin raptos, violencias, ni «ejecuciones»...
«¿A quién le va a rendir cuentas Novick, o sus ediles?...agregó Topolansky.
Pues, doña Lucía....¿ a quién le rinde cuentas el «compañero Castro» ?
¡Por favor....!...¡Ud., se volvió muy «idealista»!...¡eso no va con la política!



Reflexiones finales

Esta administraciòn municipal es deficiente.. no vamos a entrar en detalles puesto que los temas fueron explicados, tratados, debatidos, y a tres días de camino a las urnas ya se habló suficiente.
Es dificil modificar, cambiar la «moda» de una parte de la sociedad que fue arrastrada a una ideología «popular», y debemos reconocer que, la terapia que lleva a la tontera, a la hora de los votos da buenos resultados, encontrándose «brillantemente» por arriba de esas células que producen y transmiten el impulso fundamental del sistema nervioso.
A decir verdad, el mal llamado «asunto municipal» - ahora es Intendencia departamental – es un verdadero problema, y se necesita un buen administrador – no un político buscando un espacio de poder - que tenga presente media docena de temas de rigor, dejando de lado tanta politizaciòn y agarrando al toro por las astas, porque gran parte de los montevideanos están pidiendo a gritos una renovaciòn que permita de forma urgente una mejora, una oxigenación, saliendo de una vez por todas del cargoso actual gobierno aburguesado.
Los partidos tradicionales – el Partido Colorado y el Partido Nacional -, quizá deberían buscar un equilibrio, una posiciòn de igualdad, y sin perder cada uno su espíritu lograr una superaciòn para volcar un potencial de ideas y llevarlas adelante.

■



Francisco FAIG
Profesor universitario. ensayista
FUENTE: diario EL PAÍS

El fenómeno Novick

Salió a la cancha sin pena ni gloria hace un par de meses. Sobre todo, sin apoyo partidario. Era el tercer candidato. Ocupaba un lugar relegado y menor, sin peso político. Era la cenicienta que iba a sumar en favor de los candidatos blanco y colorado de la Concertación.

Sin embargo, el desarrollo de la campaña lo situó en el centro del escenario. Ha dejado muy atrás la expectativa de voto del candidato colorado y desafía hoy el liderazgo del candidato blanco en la interna concertacionista. Además, signo halagüeño, empieza a ser criticado por la izquierda.



Parece que su mayor error es hacer una política que reniega de la ideología. Las críticas pretenden hacer mella en la campaña de Novick porque ella insiste sobre los graves problemas de gestión de la Intendencia y plantea dejar de lado, aquí y ahora, cuestiones teóricas grandilocuentes. El planteo electoral de Novick es evidente: en una ciudad adicta al Frente Amplio y rebosante de ineptitud gubernamental, sus énfasis pasan por señalar lo que está evidentemente muy mal hecho, y por evitar contradecir la fe partidaria de la mayoría montevideana.

En la capital no se cumple bien con servicios municipales elementales como limpieza y tránsito. Además, todos sabemos que en la intendencia se trabaja poco. Sinceramente, encaminar todo esto no precisa sutil teoría. Empero, si los análisis quieren ser más académicos, solo una aldeana pedantería politizada que pontifique desde el muro de yerba puede sostener que las propuestas de Novick no tienen ideología.

En realidad, ellas reivindican implícitamente algunos valores políticos fundamentales del ser uruguayo.

La parada de carro al burlón Mujica, sostiene el respeto por el que piensa distinto; la exigencia de gestión para dar mejores servicios, refiere a la responsabilidad de los gobernantes (a los politólogos les gusta decir accountability); el reclamo de racionalidad en inversiones públicas, hace a un papel bien definido del Estado para brindar externalidades positivas. Y así se podrá atar cada propuesta relevante a un posicionamiento claro y muy uruguayo en torno a un ejercicio plural y respetuoso de la política, a un Estado activo pero eficiente en sus servicios, y a una exigencia de modernidad que devuelva cierto orgullo de clase media a vivir en una ciudad embellecida (y no decadente).

Novick tiene ideología. Pero no pasa todo el día hablando de ella. Va a los temas concretos. La gente, más inteligente que los comentaristas, ya se dio cuenta de todo esto tan sencillo de entender. Empezó pues a mirarlo y creció su candidatura en las encuestas. Porque además Novick, que se hizo de abajo, está dispuesto a invertir su dinero en su campaña electoral.

Algunos viejos reflejos tradicionales han criticado un roba-montón o una pesca electoral interna. De verdad, no entienden nada. Dan pena.

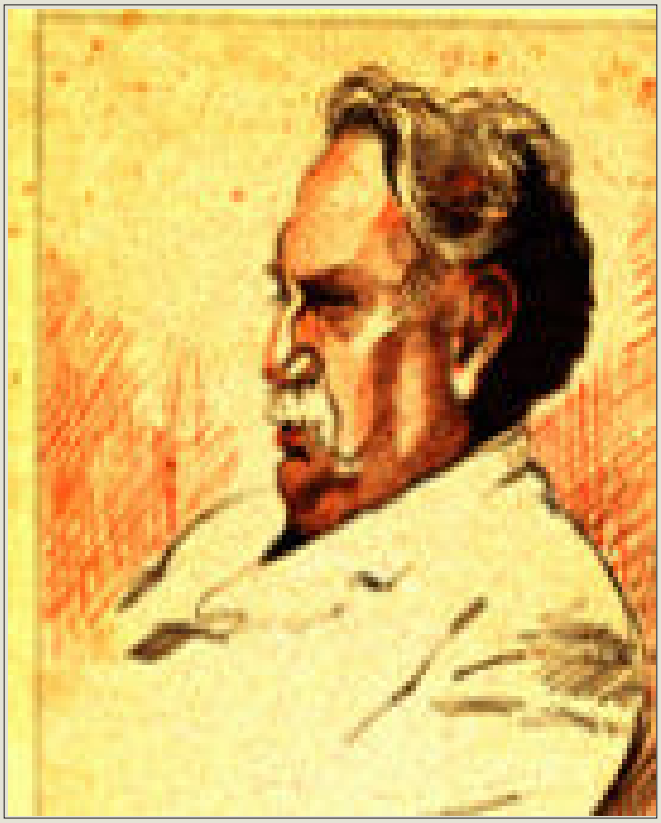
Novick ya ganó. En su lista hay blancos, colorados e independientes, pero sobre todo hizo fuerte la opción estrictamente concertacionista. El futuro dirá qué camino político sigue.

Sin embargo, ya mostró a propios y a extraños que se puede hacer política y crecer electoralmente sin complejos y con convicción. No es poca enseñanza para el estado actual del espectro político no frenteamplista. ■



Conrado RODRÍGUEZ
Diputado. Procurador.

A modo de respuesta
A propósito de Faig y Novick



Estuve leyendo una editorial de Francisco Faig en el diario El País.

En el mismo desarrolla un supuesto fenómeno «desideologizado» que está desembarcando en la política.

Lo primero que no dice Faig es que él mismo cierra su lista, lo que ahorraría al lector leer tanto argumento sin sustento (yo diría de una liviandad que inquieta y hasta asusta).

Lo segundo es que intenta inducir a pensar que los demás candidatos a la Intendencia no hablan de «gestión, limpieza, transporte, tránsito, de modernidad», etc. Creo que no siguió las campañas, ni de Rachetti ni de Garcé; o lo peor no lo quiere hacer porque no le sirve.

Lo tercero es no poner el acento en la política de Partidos y en los valores que estos sustentan, y si en otros factores como la millonaria campaña en medios y vía pública con la cual no todos pueden contar.

En lo personal creo en los Partidos Políticos, en el contralor que estos ejercen sobre sus representantes, así como creo en el hombre como centro de toda política, más allá de los vaivenes económicos en la que los números pretendan primar determinando las políticas.

La gestión sin rostro, sin historias de vida detrás, y sin valores claros y firmes para defender la acción, para mi no es política; simplemente se llamará de otra manera, que a lo mejor es lo que pretende Faig para nuestra sociedad, pero que en lo personal siento muy alejado a la concepción que me enseñaron sobre el verdadero quehacer público.

■

El retorno democrático: **La presidencia de Sanguinetti**

Miguel LAGROTTA
Docente de Historia. Investigador.
FUENTE: Facebook



El nuevo gobierno democrático liderado por los doctores Julio María Sanguinetti y Enrique Tarigo, electos por el voto popular y un Parlamento también totalmente libre, tenía por delante muchos problemas y una asignatura pendiente compleja y difícil: restablecimiento de la paz, vigencia total y absoluta de los Derechos Humanos y reparar todas las situaciones injustas llevadas adelante por la administración militar con más de una década de avasallamiento del estado de derecho.

El discurso electoral, devenido en un aspecto cuasi filosófico de salida de la dictadura: «El cambio en paz» se materializa en el informe enviado a la Asamblea General el 15 de febrero de 1990 a modo de balance del gobierno realizado:

« A lo largo de este periodo la paz ha sido para el gobierno su más constante proyecto, como sustento imprescindible de la reconstrucción democrática. Esta no era posible en el enfrentamiento: hubiera naufragado si en la sociedad hubiera comenzado el empleo de la violencia o bien la confrontación hubiera amenazado los márgenes imprescindibles de la gobernabilidad. Naturalmente, en este propósito el gobierno ha estado acompañado por el propio pueblo. Solo un consenso muy generalizado ha permitido esta convivencia. En el Uruguay vivimos estos años (1985-1990) todos quienes participamos en las confrontaciones del pasado, sea del medio político, sindical, militar o subversivo, a título personal, salió a ejercer la venganza o a satisfacer violentamente un ánimo revanchista»

La primera presidencia del Dr. Sanguinetti tiene algunos aspectos destacables:

1) Plena restauración de las libertades democráticas.
2) Libertad a los presos políticos.
3) Política de favorecer el retorno de exiliados.
4) Recomposición de las carreras laborales de los Funcionarios Públicos.
5) La compleja ley denominada « Ley de caducidad de la pretensión punitiva del Estado»
6) La plena vigencia de la Constitución de 1967.
7) La opción del MLN-Tupamaros en la acción política integrada al Frente Amplio.

Las tareas a realizar eran muy complejas debido a la propio naturaleza de la transición inacabada, que obligaba a resolver cuestiones políticas difíciles: presos políticos, amnistía, delitos militares y sobretodo violaciones a los Derechos Humanos, y la reincorporación del funcionariado publico perseguido por su accionar político. El momento más difícil y dramático del Gobierno del Dr. Sanguineti, fue sin dudas cuando los jueces comienzan a citar a los distintos tribunales a los militares acusados de violaciones a los Derechos Humanos..

El Gobierno envía al Parlamento un proyecto de ley que buscaba la amnistía a los delitos cometidos por los militares, pero no prosperó debido a posturas políticas y a la posición de los militares que sostenían y sostienen haber cometido delitos que merezcan ser amnistiados. Luego de muchas discusiones e interpretaciones surge la sanción, con muy ásperos debates dentro y fuera de los partidos políticos de la Ley d Caducidad de la Pretensión punitiva del Estado, en el mes de diciembre de 1987. Esta norma comunmente llamada ley de impunidad cercenaba la independencia del Poder Judicial y transfería al Poder Ejecutivo la decisión de investigar las denuncias presentadas. El día posterior a su sanción se creó la Comisión Nacional Pro Referedum integrado por la izquierda y algunos sectores del Partido Nacional. La consulta popular se el 16 de abril de 1989 quedado ratificada la Ley y dando inicio a una serie de prácticas de democracia directa que se realizarían durante los últimos 30 años.

La amnistía: el 8 de marzo de 1985 fue promulgada la ley de amnistía que posibilitaba la inmediata libertad de todos los presos políticos o por delitos conexos y también de presos comunes. Esta amnistía incluyó también a los ex-guerrilleros que cometieron asesinatos durante el periodo de desarrollo de la guerra interna pero que nunca habían sido encarcelados por esta fuera del país.

El propio Dr. Julio María Sanguinetti, el 4 de marzo de 1985, clausuró por gracia los diferentes expedientes desarrollados por la Justicia Militar contra el lider nacionalista Wilson Ferreira Aldunate, Líber Seregni del Frente Amplio restituyéndosele su grado militar y su carrera castrense. También a los nacionalistas Homar Murduch, Carminillo Medero, Walter Malan y Juan Raúl Ferreira.

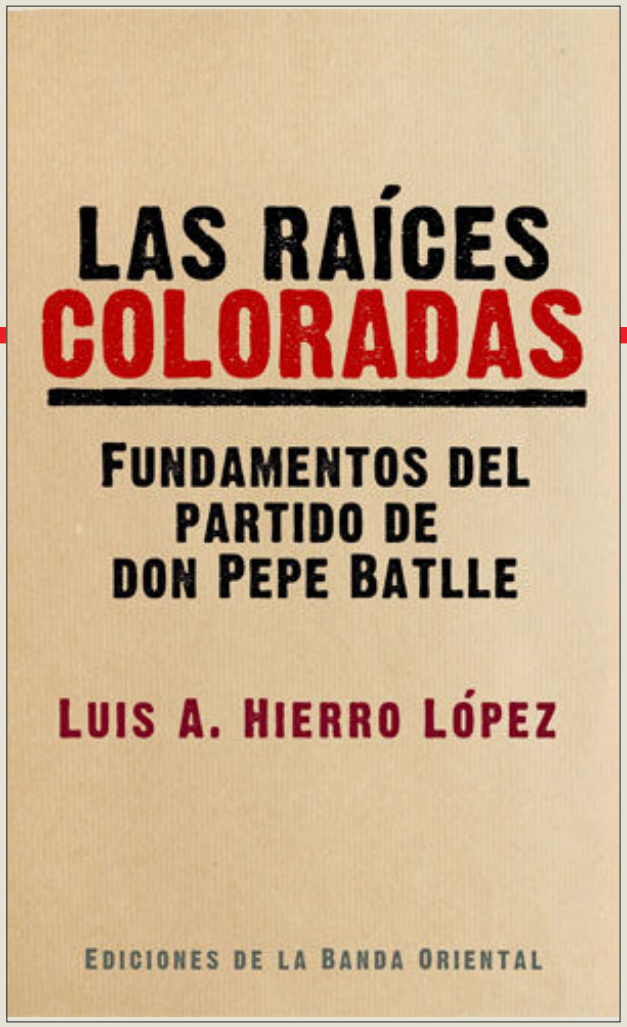


Se promovió el retorno a las negociaciones tripartitas salariales restaurando los Consejos de Salarios según la ley de 1943. Se logró un descenso inflacionario pero continuó alta, en el entorno de 30% y mejoró notablemente la mortalidad infantil. En marzo de 1988 fallece Wilson Ferreira Aldunate. El Dr. Sanguinetti declaró al periodista Néber Araújo; « Wilson Ferreira Aldunate fue un puntal en la forja de esta estabilidad institucionalidad. Aun razonando de un modo muy diferente al nuestro, me daba a mi la certeza y la tranquilidad de que en los momentos cruciales él iba a estar, y estuvo siempre(...)Hoy lo perdemos pero él deja un legado al país y a sus correligionarios. Sentía al país a su estilo con una mezcla de gentleman inglés y de caballero español...»(Maiztegui, L. Orientales 5, 2010 Pág. 93)

El 28 de febrero de 1990 el Dr. Sanguinetti a modo de despedida sostenía en Cadena de radio y televisión; « Hemos hecho todo el bien que pudimos. Nunca procuramos el mal de nadie, aunque podamos habernos equivocado muchas veces; pero sobretodo hemos evitado muchos males(...) Les digo especialmente a los jóvenes que vivan la emoción de este cambio en paz, tan distinto a la sangre que han tenido que regar los jóvenes de Europa del Este para salir de las dictaduras marxistas-leninistas(…) Me despido, sin nostalgia ni cansancio, me despido, pero no me voy»(Maiztegui, L. Orientales 5, 2010 Pág. 150)

■

Raíces y frutos



La semana pasada, una sala repleta del Hotel Radisson asistió a la presentación del libro de Luis Hierro López, «Las Raíces Coloradas», en el que tuvimos la alegría de participar. Lo decimos con la perspectiva de unos días, que nos valorizan la dimensión del acto, al evocar el sentimiento fervoroso de los asistentes.

En la platea había algunos nobles blancos, amigos de Luis, pero la inmensa mayoría —como es natural en un libro de esa índole— eran colorados. Que se sintieron reconfortados con las sobrias palabras de un historiador no colorado, como el Profesor José Rilla; la explicación sustanciosa de porqué escribió el libro que hizo el autor y mi propia declaración, que —más allá de su mérito— fue acogida generosamente por el público, al encontrar en ella una exposición de las esencias de nuestro partido vistas a través de la historia que narra la magnífica obra que convocaba.

Todos quienes allí estuvimos salimos alegres, contentos, con un claro sentido de pertenencia y la expresión inequívoca del deseo fervoroso de que el futuro vea a la colectividad forjadora del país nuevamente en el ejercicio responsable de su conducción. Esa gente expresaba el anhelo de que algo ocurra para encender nuevamente el optimismo en un partido que continúa siendo una garantía fundamental para la ciudadanía democrática y liberal.

En el Frente Amplio, que a veces invoca al Batllismo, está claro que una mitad no es demócrata, no cree en las libertades y por esa razón sigue soñando con Cuba y abrazada al esperpento autoritario y rústico del Maduro venezolano. Nos separa esa enorme distancia de principios.

En el Partido Nacional por cierto que hay una sustancia democrática que nos hermana, pero también hay diferencias que nos distinguen: concebimos la república laica desde concepciones distintas y miramos al Estado desde veredas opuestas, ellos con mucho recelo para con el mismo, nosotros —desde dentro de él— con un espíritu reformista basado en la convicción de que no hay otra herramienta para sustentar los equilibrios de la sociedad. Eso ha sido siempre el Batllismo, desde los liceos de hace cien años hasta las escuelas de tiempo completo de hace veinte.

Estas son convicciones profundas, sustantivas, que confían aun en que vuelvan a reverdecer. Por eso pensamos que en esta hora debemos estimular a los que luchan, pedirles paciencia a los impacientes, fraternidad a quienes se enojan, los brazos en alto a los desalentados, y convocarnos todos para el esfuerzo de mañana. Quienes no aspiramos a posiciones públicas desde hace años, y hemos dado cumplida muestra de estar todo el tiempo ayudando, en todos los terrenos a



Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/1990 y 1995/2000.
FUENTE: Correo de los Viernes

nuestro alcance, nos sentimos con derecho a decirlo.

La última elección fue un mal momento, pero no debe hacer desfallecer a quienes se sienten responsables, por haber estado al frente de las candidaturas principales al Ejecutivo y al Parlamento. Justamente, el sentido de responsabilidad impone, más que nunca, salir a reconquistar lo perdido y a tratar de escalar. Quienes hoy les cuestionan, muchas veces con alguna razón, han de saber que protestando y descalificando nadie ha construido nada y que si se sienten firmes en sus razones, más que nunca deben ofrecer propuestas de valores, que colmen los vacíos a llenar. No se trata de hacer zancadillas sino, a la inversa, saltar por encima hacia lo alto; convocar, alentar, crear esperanza y no enojo.

Nuestra treintena de candidatos a Intendentes en todo el país son hoy un gran ejemplo. He estado con algunos de ellos, aún en departamentos donde saben que no ganarán, pero sienten que es fundamental mantener en alto la bandera partidaria, agrupar a los fieles, estimular a los muchos jóvenes que hoy son candidatos a alcaldes o ediles y prepararse para el porvenir.

Después de este mayo, que esperemos sea mucho mejor que lo que los encuestadores dicen, tendremos todos que vernos las caras, darnos la mano y reemprender la marcha. Habrá muchos grupos, seguramente, con sus identidades; aparecerán novedades; a las agrupaciones hasta hoy representativas, se les sumarán otras. Se tratará de abrir puertas y no cerrar ventanas. Para que ese día llegue pronto, empecemos por votar a los candidatos colorados y batllistas, y —una vez más— arriba los corazones, como dijera el gran Baltasar.

El libro de Luis Hierro nos ha refrescado los raíces; sobre ellas hemos de regar para que vuelvan frutos.

«En el Frente Amplio, que a veces invoca al Batllismo, está claro que una mitad no es demócrata, no cree en las libertades y por esa razón sigue soñando con Cuba»

Washington ABDALA
Periodista. Abogado. Actor. Docente.
FUENTE. facebook



Narcisismo uruguayo

Insoportables, creídos, soberbios, ensimismados, dogmáticos, autorreferenciales, los narcisistas son una carga pesada en donde se ubiquen, y acá sobreabundan.
Sus presencias asfixian a esta aldea en la que cualquier imbécil se cree personaje porque hizo dos ruiditos y tres renacuajos lo aplaudieron en una



esquina. Y peor aún, en tiempos donde los medios de comunicación masivos se cuelan por todos lados, con el «relato» del bobo famoso durante sus quince minutos de «shock». (Narciso se miraba en el lago y se fascinaba, ahora se mira en la televisión o en su Facebook).
Sucede que en Uruguay hay ciertos «éxitos» que no son tales, que solo son fruto de la obsecuencia y la sumisión del alma al dominador (de turno) para que por un miserable intercambio (de visibilidad, monetario o de poder en muchos casos) haga aparecer el aplauso trucado de la claque. Lo paradójico es lo barato que salen algunas «cooptaciones». La miseria humana cotiza en baja y a precio ruin en el 2015. Por dos milanesas se operan milagros. (O una).
El tiempo, divino y maldito, se ocupa de todo y nos regala la evidencia atroz de la estafa acometida. Pero es cierto, mientras tanto, que el contrabando de mentiras —del narcisista patológico— está a la orden del día y hay que soportar a «gente» que en cualquier lugar del mundo estaría limpiando letrinas, mientras que acá son comunicadores connotados, escritores de referencia, políticos creídos con corbata al dernier cri —ellas, de peinado de peluquería—, o artistas de varieté supuestamente populares. Vulgares estafadores, eso es lo que son. Viles renacuajos. No pongamos nombres, menos en estos días, cada uno sabrá a quien le cae el sayo, más aún en tiempos de asfixiantes elecciones municipales donde emerge gente delirante queriendo ser de todo, desde intendentes, alcaldes, concejales, ujieres, blandengues y hasta miembros de una portería. ¡Lo que sea maestro, lo que sea! (Se viene la leche en las esquinas y la torta frita solidaria. Agua caliente gratis para el mate ya se propuso).
¿Nunca se preguntaron quién «banca» a mediocres supinos y proverbiales imbéciles en algunos lugares? ¿Quién los fogonea? ¿Quién los motoriza? Misterio del Uruguay y su eterna inamovilidad. Aldo Solari sostenía que este país tiene reglas «particularistas» y no «universales», por eso lo sórdido de acá. Se requiere de «banca» para demasiadas cosas en la tierra de Artigas. (Aún hoy.) ¡Pensar que en el sesenta Mario Benedetti denunciaba *El país de la cola de paja*! ¿Habrá cambiado tanto el Uruguay? No hay que ser ni de derecha, ni de izquierda para conocer la respuesta, solo alcanza con ser honesto.
Por suerte, las nuevas generaciones parecen no soportar más lo trucho. Seducirlos a ellos no es como vender los «versos» del pasado. No comen gofio.
Mientras tanto los narcisistas-pavo-reales uruguayos nos continuarán regalando lecciones de vida. ¡Y posan de humildes! Te das cuenta al toque cuando quien habla lo hace para oírse a sí mismo y no por otra cosa. (Estamos lejos del narcisismo trófico). No es que —el muy cretino— no crea en lo que verbaliza, sucede que su amor por su propia imagen lo alucina. Y se quiere oír. Y se autoseduce. Y se oye, y se vuelve a oír. Y los ves, y las ves, copados con lo que dicen y casi llegando al punto orgásmico de sentir placer con sus propias voces desde el Olimpo. ¡Partirías la pantalla de televisión con una buen patada a lo Bruce Lee para sacarlo de escena! Freud los popularizó sosteniendo que el narcisista se toma a sí mismo como objeto de amor. Otto Kemberg (más moderno) desbroza diversos tipos de narcisismo, alertando que cuando es patológico estamos fritos, jodidos digamos.
En fin, habrá que continuar soportando este fétido narcisismo a la uruguaya como problema de una sociedad que cínicamente lo ambienta. Por algo la «ansiedad» es aguda en estos tiempos. Estos tipos deben colaborar pila en alimentar cierto nerviosismo colectivo. Somos demasiado pequeños para tantos mequetrefes amantes del espejo. ■

Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia



Voto **colorado**

El próximo 10 de mayo voy a votar a mi partido, al Partido Colorado. Lo voy a hacer sin entusiasmo, es cierto, consciente de que tocamos fondo y que el panorama es sombrío, pero convencido de que estoy haciendo lo correcto. Mis únicas alternativas



posibles eran votar en blanco o anulado, pero entendí que en esta ocasión actuar de ese modo sería doblemente irresponsable de mi parte.
En primer lugar, porque el Partido nos necesita (¡a todos!) adentro, no afuera. Muchos, muchísimos oportunistas abandonaron el barco detrás de cargos, prebendas y lisonjas llevándose la bandera puesta, pero no para defenderla o levantarla bien alto, sino para usarla como prenda de cambio. Para venderla al mejor postor. Para prostituirla. Frente a ese escenario, en el que pareciera que todos los colorados hubiésemos migrado a otras tiendas, que todos tenemos precio y estamos a la venta, quiero dejar constancia de que este humilde servidor no lo hizo y no lo va a hacer. Y que, ya sea en el acierto o en el error, sigo siendo fiel al partido de Batlle; el que heredé de mis mayores y siento mi casa; el que abracé en mi adolescencia y, pese a todo, sigue eligiendo.
En segundo lugar, porque el Partido Colorado, en Maldonado, es necesario. Es más, es imprescindible que cuente con una fuerte bancada en la Junta Departamental y en las alcaldías de todo el departamento para que fiscalice, controle y plantee alternativas a una eventual intendencia de Antía o de Darío Pérez, dos opciones igualmente malas para Maldonado y su gente.
Para terminar, debo confesar que no pensaba manifestar cuál iba a ser mi voto en esta ocasión, supuse que era innecesario hacerlo (los que me conocen saben que fui, soy y seré colorado) y los que no me conocen, francamente no me importa qué pueden llegar a pensar de mí, pero la campaña de desinformación de la que es víctima la opinión pública y la subestimación de la que somos objeto los colorados, me obligan a escribir estas líneas y a hacerlas públicas. Para dar testimonio de que no todos somos lo mismo y que todavía quedamos colorados de verdad, que no vemos a la política como un negocio y al partido como un quiosco.
Asimismo, quiero señalar que tengo claro qué opción no voy a tomar dentro del partido y a cuál sí le voy a darle mi voto, consciente de que es la mejor de las opciones dentro de las actuales circunstancias: la lista 100 del Edil Eduardo Elinger. Y con esto no estoy adhiriendo a su grupo ni canjeando mi voto por nada (soy independiente y pretendo seguir siéndolo en el futuro), sino separando la paja del trigo y diciendo, simplemente, a quien quiera o le interese escucharlo: este es mi voto.
Este es mi granito de arena a una causa que me excede, pero a la que no renuncio. Esta es mi rayita en la pared, mi voz.
Lo demás, en este momento, es lo de menos. ■

El gozo al pozo

Eso le está pasando al ex mandatario, cada vez que habla el actual mandatario. Desde la frontera le ha enviado dos mensajes: Aratirí no existe y Puerto de agua profunda se hundió definitivamente. Esto se agrega a otros anuncios hechos por el Dr. Vázquez desde sus primeros días de gobierno: el FONDES, el decreto de la Ley de Medios, las intenciones de autonomía de la Ministro de Industria, la sustitución de su cargo de la Directora de ASSE, el cambio de política internacional del Canciller Nin Novoa. Todas estas cosas señalan el conjunto de ensoñaciones con las que el ex mandatario trató de envolver al electorado nacional, todas ellas frutos de su imaginería, como el famoso Tren de los Pueblos Libres, que no circulaba ni tenía pueblo. Frente a los golpes de la realidad, que poco a poco le va mostrando, al Presidente Vázquez, cual es la verdadera situación.



Jorge BATLLE
Presidente de la República. Abogado. Periodista. FUENTE: facebook

Todavía falta recorrer la realidad financiera, y la realidad económica, en un país en donde los impuestos gravan más a los que trabajan que a los que tienen capital y donde el gravamen peor que tienen los que trabajan es cuando tienen que ir a hacer las compras, todas las semanas, al almacén ó al supermercado.

Cuando el actual Presidente corrió el velo, se encontró que era lógico decirle a los Ministros de la Suprema Corte que había descubierto más dificultades de las que pensaba encontrar. ¡Qué fácil fue el primer gobierno del Dr. Vázquez!. Lo recibió todo acondicionado para poder trabajar sin dificultades. Deuda ordenada, déficit del 1,5%, interés del dólar cero, precios de importación bajos, precios de exportación altos. ¡Qué viña fue ese primer gobierno!.

¿Se acuerdan cuándo dije, hace bastante tiempo, que Mujica le iba a colgar una granada al cuello al Presidente Electo cuando le colocara la banda, le iba a sacar la espoleta y se iba al quincho de Varela a ver como explotaba?, es lo que está pasando. Ya comenzó la explosión. Los amigos del gobierno se funden y se presentan en concordato, pese a la cantidad de obras públicas recibidas y de regalo al Plan Juntos entregados, pero se funden. Los negocios con los muchachos que están presos por Petrobras no funcionan y no se sabe si van a construir Antel Arena. El Ministro de Economía quiere deshacer el castillo y la Ministro de Industria dice que está todo firmado. Mientras tanto el Presidente busca la plata para pagarle a los empleados judiciales, porque el ex mandatario no sabía que había leyes en el Uruguay, buenas ó malas, pero leyes al fin, más fuerte que sus designios políticos. Como siempre, ayudó a los Ministros, sus amigos, y perjudicó a los funcionarios. Ahora está en otra función, se ha transformado en caudillo departamental y le ha recomendado a la candidato a Intendente que no hable del boleto, ni de la limpieza, ni de los carritos, que hable en términos generales.

Es lo que hacen los candidatos del Frente. Uno de ellos con más astucia, porque se ha puesto en la actitud del opositor. El Sr. Martínez dice que hay que iluminar con lámparas led, pero tampoco quiere hablar del boleto. Ni de su precio, ni de su subsidio, ni de los controles, ni de nada. Ha dicho: el boleto es un asunto muy importante para considerarlo ahora.

Le han negado al Negro Rachetti la oportunidad de analizar, todos juntos los candidatos a Intendente, un tema tan importante como el del boleto, central para la vida de todos los que trabajan en Montevideo. De eso no quieren hablar.

Los candidatos del Frente Amplio son todos iguales. Le cobran más impuestos a los que trabajan que a las empresas, no quieren bajar el precio del boleto, ni siquiera quieren probar que Rachetti está equivocado, sentándose a la mesa con toda la información y con todo el apoyo de los Directores municipales. No quieren hablar. ¿Por qué será que no quieren hablar de la rebaja del boleto?.

Rachetti tiene que insistir en ese tema. Ese tema tiene que ser analizado públicamente por los candidatos del Frente Amplio desafiados por Rachetti. Porque eso, le interesa a todos los montevideanos.

■



Guillermo STIRLING
Escribano. Ex Ministro del Interior. FUENTE: Facenook

Lección de sensatez

Que lección de sensatez política nos viene dando hace dos elecciones el dirigente maragato Zunino y que caro ha pagado dentro de nuestro Partido el haberla tenido....lapidado por nuestras autoridades ¡¡¡¡¡

Y ahora qué harán? qué harán nuevamente con Zunino, con el diputado Bianchi, con Delgado en Florida y con tantos y tantos sensatos y realistas compañeros de un Partido que nuestras autoridades los han desbarrancado.



Ahora salen a proclamar que la Concertación es una buena iniciativa mal estructurada¡¡¡¡

Si fueron los principales dirigentes que la boicotearon hasta que se dieron cuenta que había un sentimiento concertista en el País y a regañadientes la apoyaron mal.

Acaso no era Gandini un candidato natural? o Ney Castillo?

Guardo por Garce y Rachetti mucho respeto y destaco su actitud de asumir un difícil desafío pero creo que el panorama del partido de la Concertación hubiera sido distinto con los dos mencionados Gandini-Ney-que eran candidatos naturales, más el ingreso de un aspirante novedoso, hombre hecho desde abajo, trabajador con un gran olfato comercial que lo canalizo convirtiéndose en un empresario de primera línea .Novick.-gran gestor.

Con cuanta miopía política nos están conduciendo ¡¡¡¡

De no ser así estos nuestros dirigentes hubieran impulsado al Partido de la Concertación no solo para Montevideo sino para todo el País, sí, para todo el país y hoy no tendríamos a las decenas de dirigentes colorados y blancos-sensatos y pragmáticos cuestionados por sus autoridades fortaleciendo a nuestros partidos y fundamentalmente asegurando la victoria en muchas intendencias que tienen hoy resultados inciertos.

Después de mayo seguiremos cometiendo desaguisados poniendo en capilla a dirigentes que interpretaron a una inmensa cantidad de ciudadanos que los impulsaron a dar pasos muy valientes para ganar ¡¡¡?

Mientras el Frente Amplio sigue actuando con inteligencia política, rompió la sagrada tradición del candidato único designando 2 buenos junta votos ....en nuestras tiendas nos preparamos siempre para perder¡¡¡¡

■

Estado y Políticas de Estado

Carlos Maggi
Abogado. Escritor. Periodista



Repaso en este diario, cada tanto, quince soluciones aptas para acercarnos al desarrollo. Las conoce todo el mundo.
El 6 de noviembre del 2006 y el 21 de octubre del 2012, escribí en esta sección sobre el miedo a cambiar. Pero nada se cambió, por supuesto.
El Frente Amplio que gobierna, quiere: 1) atraer inversiones extranjeras; 2) respetar las utilidades de esos inversores y su giro al exterior; 3) gravar la renta con impuestos que no espanten a los inversores; 4) mantener un mercado monetario semilibre, sin fijación de tipos cambiarios; 5) mantener un equilibrio fiscal aproximado, sin un déficit excesivo; 6) contener la inflación; 7) bajar el costo-país, para ganar competitividad; 8) mantener múltiples seguros a la vejez, que incluyan las AFAPs; 9) reformar la educación; porque lo que más importa para crecer, es atender al capital humano; 10) manejar con moderación el número de funcionarios; ir contra un Estado obeso; 11) no nacionalizar la banca; 12) no crear un control de importaciones; 13) no subsidiar las importaciones ni las exportaciones; 14) no tolerar gremios ni entes autónomos que antepongan la conveniencia corporativa, a la conveniencia del país: 15) entender, a la manera de China continental, que la buena administración y la conveniencia económica, funcionan independientemente, sea cual sea el sistema político.
El Partido Colorado, cuando gobernó, quiso lo mismo que el Frente Amplio, fue afín a estos 15 puntos (repase por favor, punto por punto). Bajo las dos presidencias de Sanguinetti y bajo la presidencia de Batlle, los colorados, pusieron en práctica, antes que el Frente Amplio, algunas partes de este programa, soportando el inconveniente de no contar con mayoría parlamentaria absoluta.
El Partido Nacional quiso lo mismo que la coalición que gobierna, en cuanto a los 15 puntos referidos. (Repase, por favor, punto por punto).
Bajo la presidencia del doctor Lacalle, los blancos pusieron en práctica, antes que el Frente, algunas partes de este programa, soportando el inconveniente de no contar con mayoría parlamentaria.
La necesidad de las medidas liberales fue ganando terreno, aunque la negativa a reconocer el origen de esas medidas aconsejadas por la escuela de Chicago, fuera unánime.
La receta se usa y no se nombra y hasta se niega, si llega el caso.
Pienso que la razón de esta insinceridad, radica en el miedo a suprimir los entes autónomos.
En ese no poder, estamos estancados; sin «el ingrediente esencial de la supervivencia: la voluntad de cambiar». Quien empleó esta frase condensada, es Robert H. Waterman, integrante de la consultoría «Waterman and company» de San Francisco (USA). Waterman estaba estudiando la recesión en EE.UU. y sintetiza: «Los japoneses no son magos. Nosotros, estábamos dormidos»; el capítulo se titula (atención uruguayos) «Sacrificar recuerdos».
Los entes autónomos del Uruguay no se pueden sacrificar, vienen envueltos en multitud de nostalgias, resultados imaginarios y los mayores intereses creados por una clase devoradora, que altera la salud de la economía.



¡Oh! y más ¡oh! Fueron creados para tener ganancia y bajar los impuestos. ¡Y dan pérdida!
El caso de UTE es plus quam soviético.
UTE perdió unos cuatro mil millones de dólares comprando la electricidad que no supo producir, ni dejó que otros la produjeran. Eso determinó lo sucedido durante las sequías del 2003, 2006 y 2012. UTE pagó, hasta 500 dólares por un megavatio hora, que pudo ser generado con 31 dólares de uranio.
¿Alguien se molestó en leer el artículo 2°, de la ley N° 16.832 de 17 de junio de 1997?
Ese artículo dice: «…las actividades de transmisión, transformación y distribución precedentemente mencionadas, tendrán el carácter de servicio público en cuanto se destinen total o parcialmente a terceros en forma regular y permanente, quedando excepcionada la actividad de generación. Esta podrá realizarse por cualquier agente, inclusive para su comercialización total o parcial a terceros en forma regular y permanente».
UTE impidió que el texto subrayado de la ley se cumpliera; desde hace 18 años, el ente bloquea de modo ilegal, el desarrollo de la generación privada.
El tormento de nuestra miseria energética es una creación de UTE, que se negó, violando la ley, a dar vía libre a los empresarios. Ahora, escarmentada, UTE juega a la energía eólica privada, sin tener en cuenta que no siempre sopla viento, que la demanda es cada vez mayor y que pese a todo, sigue impidiendo la libre competencia.
El directorio de los entes está integrado por gente de bien, que no quiere arriesgar y trabaja honestamente, pero sin la apetencia de lograr un lucro personal. Nuestro problema no es la corrupción, es la índole del sistema que adolece de males incurables: la relación directores-personal no se mueve llevada por la pugna de los intereses. Los directores cobran un sueldo fijo del presupuesto nacional y remuneran al personal con plata de la empresa. Consecuencia inevitable: el beneficio de los empleados sube más rápido que las utilidades; los directores son como los reyes magos, colman de regalos a sus empleados. Las empresas mayores del Estado, tienen el privilegio del monopolio y trabajan imponiendo precios administrativos. Las empresas del Estado no pueden perder, salvo que incurran en errores descomunales, como el caso citado.
La historia del mundo documenta los desastres que provocan las empresas del Estado. Elijo un ejemplo culminante: la Unión Soviética, un país que abarcó la mitad del planeta y organizó su economía mediante una formidable red de empresas públicas, regidas por severos planes quinquenales.
La Unión Soviética se desmoronó sola, los funcionarios la carcomieron.
«Pravda» el diario oficial soviético, publicó un editorial donde explica el error en el cual había incurrido el socialismo ruso:
- «Ni uno solo de los 170 sectores esenciales de nuestra economía, ha cumplido los objetivos del plan, ni una sola vez durante los últimos 20 años... Esto trajo una reacción en cadena de esfuerzos estériles y un desequilibrio, que nos ha llevado a una «anarquía planificada»... «El desequilibrio ha afectado cada poro de nuestra economía.»
-Es muy sabido que en 1985, cinco años antes de la caída del muro de Berlín, cuando el canciller de la Unión Soviética visitó Montevideo, en el curso de una cena con el presidente Sanguinetti, Eduardo Shevarnadze dijo inolvidablemente:
- «Hemos llegado a la conclusión que la manera de formar los precios en el mundo capitalista es superior a la nuestra». Había comparado precios en competencia con precios administrativos.
Todas las empresas rusas eran como OSE, Ancap, SOYP, Amdet, AFE, BPS. BROU…
Borrar la sana codicia es como borrar el hambre, de la cual depende la vida: se mata por inanición.
Cuando China continental cobró conciencia del fenómeno, privatizó 370.000 empresas del Estado y se encaminó a ser la economía de mayor velocidad, en cuanto a crecimiento, que se conoce en la historia universal.
No digo que los entes autónomos del Uruguay provoquen una implosión semejante a la soviética. Eso no sucederá por una razón aritmética: la actividad privada en el Uruguay abarca más de la mitad de nuestra economía. Pero lo cierto es que el Uruguay crece y no se desarrolla, como bien dijo Ernesto Talvi; y es por la acción de los entes autónomos, que copió don Pepe Batlle y siguen siendo cada vez más soviéticos: hacen fuerza hacia la implosión. El Uruguay es un insoportablemente país.

■



José Pablo FRANZINI BATLLE
Dirigente de Defensor Sporting Club. Convencional colorado.
FUENTE: facebook

Colorados disidentes: **Un tropezón no es caída**

El Domingo 10 de mayo, cuando se cierre el horario de votación y se empiecen a contar los votos, el Partido Colorado asistirá seguramente a la peor votación de su historia. Los colorados sufriremos un brusco revolcón. Quizás nos permita entender la necesidad de abandonar las posiciones políticas de derecha que hoy sustenta la cúpula partidaria y recuperar, en plenitud, el viejo batllismo, el cual nunca se debió abandonar. Esta derrota que se acerca es una oportunidad para sentar nuevamente las bases de un partido liberal progresista y republicano, de avanzada, de tono socialdemócrata. Confiamos que el domingo 10 de mayo marcará el fin de un ciclo: el fin de la hegemonía conservadora en nuestro partido y el renacer del viejo tronco de ideas, ahora en nuevos espacios políticos que permitan, con el apoyo democrático de la gente, dejar de lado a la elite conservadora que ha secuestrado al partido.

Elite conservadora que vació de contenido al Partido Colorado y lo convirtió en una fuerza pretendidamente pragmática, mutilando las viejas ideas del batllismo.

Elite conservadora que logró transformar batllismo en una palabra difusa, casi sin significado ni apoyo de la gente.

Elite conservadora que es responsable de la degradación permanente del Partido Colorado y de actuar, en los hechos, como una dirección política sepulturera del batllismo y del partido.

A pesar de que estamos en un tiempo en el cual después de 10 años de gobierno del Frente Amplio, entre otras perlas, el agua potable que tomamos en Uruguay está a punto de dejar de ser potable; la corrupción se destapa en el Banco de Seguros del Estado y se esfuman grandes proyectos de gobierno como el puerto de aguas profundas en Rocha, a pesar de todo esto, el Partido Colorado, en la oposición, votará muy mal. Es altísima la probabilidad que no se consiga representación en el legislativo municipal montevideano y si se consiguiese, será muy débil. Algo similar ocurrirá en el resto del país, con muy pocas excepciones. Lo anterior no se gestó hoy, ni en la presente campaña electoral, ni en la campaña electoral pasada ni siquiera en la anterior. Esta derrota responde a la falta de rumbo, al alejamiento de postulados históricos y – en este marco - al infeliz concepto de «familias ideológicas» que pretendió fundirnos en un mismo espacio a blancos y colorados, como si fuéramos la misma cosa.

De lo anterior nació ese engendro llamado «la Concertación», que algunos aspiran a extender a todo el país, incluso en las elecciones nacionales, reservando para el Partido Colorado el triste papel de ser el furgón de cola de los blancos. Una estrategia equivocada, dignísima hija del concepto de «familias ideológicas» y pésima hija del partido de Don Frutos Rivera, Joaquín Suárez, José Garibaldi, José Pedro Varela, Lorenzo Batlle, José Batlle y Ordóñez, Domingo Arena, Baltasar Brum, Julio César Grauert, Luis Batlle y de los miles de batllistas que hoy dan la pelea, cara a cara, en todos los departamentos con sus candidaturas a intendentes, a ediles, a alcaldes. Candidatos batllistas surgidos, en muchos casos, desde la base, con independencia de criterio, desde la gente. En muchos casos, estos candidatos han sido abandonados a su suerte por los dirigentes departamentales que incluso han desertado y se han pasado, con disimulo y sin disimulo, a apoyar candidaturas blancas. Sin embargo, desde abajo, en cada rincón del Uruguay, se está reconstruyendo el Batllismo y el Partido Colorado. Un partido sin dueños. Sin castas. Un partido de ciudadanos, de hombres y mujeres libres. La reconstrucción del partido y de su tejido en la sociedad dependerá de la base colorada y batllista, de la gente simple, del yo peatón, de los batllistas de a pie. No depende, ni dependerá, de las actuales estructuras partidarias. El futuro está como siempre en manos del ciudadano común que debe asumir su responsabilidad. Está en las manos de las grandes mayorías de uruguayos y uruguayas que no quieren un Partido Colorado conservador, que no los escucha y por ende no lo votan.

La Concertación y su pensamiento principal, la idea cardinal de pensar que colorados y blancos debemos actuar coordinados y sumando nuestras fuerzas, es consecuencia de la pérdida ideológica incesante que nos invade hace ya una década, es consecuencia de la cultura de la falta de convicciones y es consecuencia, también, de la inocencia política en pensar que la suma de las colectividades es la suma de votos. Es la creación de una colectividad integrada por 500 hombres de paja, que prestan sus nombres para que otros decidan. Esa pretendida nueva colectividad y su ingeniería jurídica de discutible constitucionalidad han provocado, entre otras cosas, la división y la fractura del Partido Colorado. Y, por si esto fuera poco, ha provocado también la irrupción de un candidato sin ideología, sin partido, sin programa, con una pobreza tal que lo único que posee es plata; un candidato capaz de sostener que se debe hacer política sin ideas políticas. Un candidato que piensa que un par de ocurrencias y mucho dinero son suficientes para bancar una campaña electoral.

La creación del Partido de la Concertación y sus candidaturas fueron votadas por el órgano soberano del Partido Colorado, es cierto. Pero tal cosa no le otorga legitimidad, pues en una colectividad cerrada que no ha logrado reunir en 10 años ni a la mitad de sus convencionales en las diferentes citaciones, no le otorga legitimidad tal decisión, todo lo contrario, pues demuestra la falta de debate que impera.

La vergüenza que hemos sentido cuando se hacen públicos los acuerdos – que a espaldas de la ciudadanía – realizan nuestros representantes y que – como si fuera poco – incumplen; la falta de representatividad de nuestro Secretario General, quien solo habla de los cargos que ocuparemos, sin advertir la crisis en la que estamos; la irresponsabilidad de quien postulado al Comité Ejecutivo Nacional (CEN) por seis listas renuncia prácticamente antes de abrirse los sobres y la tozudez de los iluminados inventores de la Concertación que ante el fracaso siguen afirmando que el instrumento es bueno, nos obliga a seguir adelante apoyando a todos aquellos candidatos que – desde las bases – están trabajando con criterio independiente para cambiar este partido.

Llamamos a votar a los candidatos realmente colorados en todo el país. A todos ellos, los candidatos y candidatas batllistas independientes, gracias. Un abrazo enorme, por tanto esfuerzo y cuenten con nuestro voto.

No faltarán quienes nos querrán tildar de anticolorados a quienes esto firmamos, nos dirán que «los trapitos se lavan en casa…». A todos les diremos con la voz bien alta que no, que el silencio es cómplice de este fracaso y que estamos trabajando y lo seguiremos haciendo para volver a contar con la única opción liberal progresista republicana que existe en el país: El Partido Colorado histórico. El garante de una República libre y justiciera, el que siempre alentó la deliberación desde sus tiempos fundacionales. El constructor del «pequeño país modelo». El arquitecto del país de las oportunidades. El escudo de los débiles. El Partido Colorado Batllista.

El alma del Partido Colorado es desde hace 100 años el batllismo. Es el alma que pretenden matar. ¿Qué es el batllismo? De esto se ha discutido mucho, pero es más simple de lo que parece. El batllismo es la síntesis que el Partido Colorado hizo entre el liberalismo, la democracia que afloró en el siglo XX y el pensamiento republicano. Es la incorporación de las grandes mayorías populares al proceso político, con sus demandas, con sus anhelos y con sus necesidades, implementando una agenda social de avanzada centrada en la justicia social, articulada con los principios republicanos de honestidad, limitación del poder y respeto de las minorías, construyendo una agenda institucional, y una institucionalidad, profundamente Republicana y Democrática, respetuosa de la Libertad y de los Derechos Humanos. Esta experiencia generó en Uruguay una de las primeras sociedades de bienestar de la historia. Y el Partido Colorado, sobre la base de esta síntesis liberal progresista, creó el marco institucional y social que permitió llevar este proyecto adelante: el Uruguay Batllista.

El 10 de mayo marcará el fin de un ciclo conservador en el Partido Colorado pero no marcará el fin, ni mucho menos, del Partido Colorado y del Batllismo. La actual cúpula partidaria que ha impuesto esta hegemonía conservadora y antibatllista, cúpula que está a punto de asesinar al batllismo social, que es el único posible, y que ha desplegado un modelo de partido y de política lejano de la gente y sus necesidades, deberá asumir su responsabilidad histórica y hacerse cargo de ser un club elitista sin rumbo, sin ideas y sin apoyo ciudadano. Como respuesta, en todo el Uruguay, de sur a norte y de este a oeste, en todos los corazones, en todos los pueblos, las villas, las ciudades, en todos los rincones, sembraremos cientos de asambleas coloradas de base, de iguales, de hombres y mujeres libres, sin dueños ni líderes, para discutir qué partido queremos. Sabiendo que al discutir sobre ¿qué partido queremos? estamos discutiendo, en realidad, qué país queremos. Hay que sembrar de ciudadanía al Partido Colorado.

■



Miguel Manzi
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com

Último round

BUENAS RAZONES PARA VOTAR

El próximo domingo se cierra el ciclo electoral 2014-2015, ¡por fin! Son cuatro elecciones en doce meses, un diseño absolutamente agotador, que merecería ser puesto en revisión (con independencia del magro desempeño del Partido Colorado). En otro plano, el domingo se cumplirá la primera comparecencia electoral de la Concertación (las internas fueron un trámite), después de tres años de trabajo político, que remontaron trabajosamente 180 años de historia patria. Como mensaje postrero y augural, en las siguientes líneas resumo los argumentos para pedir el voto que publicamos en el folleto de campaña de la lista 1085.

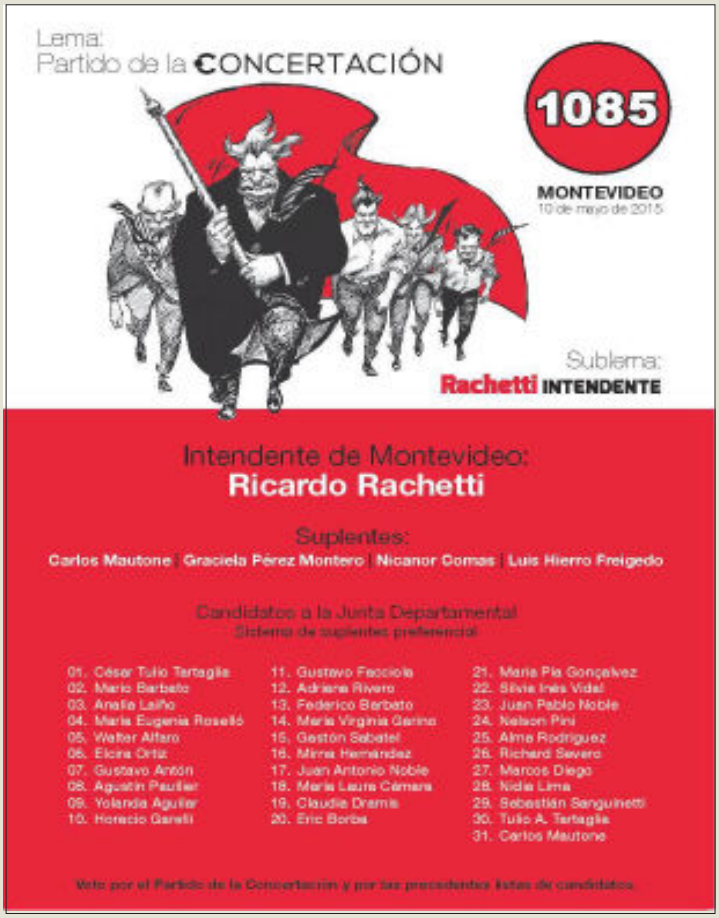
POR QUÉ VOTAR A LA CONCERTACIÓN

La Concertación es una coalición para el cambio. Cada partido coaligado mantiene su identidad y tiene su propio candidato a la Intendencia, pero cuentan con bases programáticas comunes y con la voluntad política de gobernar Montevideo en común.
Del otro lado, el Frente Amplio es el continuismo. Los candidatos Martínez y Topolansky, aunque con características personales distintas, son más de lo mismo. Con cualquier candidato frenteamplista, los equipos, las prácticas y las políticas serán las mismas que en el último cuarto de siglo, con los resultados que están a la vista. La Concertación puede ganar o puede perder; pero una elección competitiva en Montevideo, es el principio para que las cosas empiecen a cambiar.

POR QUÉ VOTAR AL PARTIDO COLORADO

A nadie escapa que la colectividad de Rivera y de Batlle está atravesando un momento difícil. Pero los colorados y batllistas sentimos nuestra magnífica historia de obras y realizaciones como un mandato para persistir en la lucha y en la esperanza. Si nos tocara ganar con la Concertación, empezaríamos por disponer la realización de una auditoría que determine con certeza el estado de las cuentas departamentales y municipales. Después, gobernaríamos con nuestros coaligados, guiándonos por el ejemplo de los gobiernos colorados que hicieron las grandes obras que hasta hoy disfrutan todos los montevideanos: desde el Estadio Centenario hasta la puesta en marcha del Plan de Saneamiento, todo lo perdurable que exhibe Montevideo es obra de gobiernos colorados.

Y si nos toca perder, ejerceremos el control del Ejecutivo comunal desde la Junta, con el celo de siempre pero con más firmeza que nunca, porque tras un cuarto de siglo de hegemonía frenteamplista, la Intendencia se ha transformado en coto privilegiado de las designaciones políticas, los protegidos «de particular confianza» y las recomendaciones del comité, una máquina partidaria que dilapida



torpemente el dinero de los montevideanos.
El candidato del Partido Colorado, propuesto por el Comité Ejecutivo Nacional y proclamado por la Convención Departamental de Montevideo, con el apoyo de todos los sectores del Partido, es el Dr. Ricardo Rachetti. Para los colorados, por lo tanto, no cabe el menor atisbo de duda: votaremos a Rachetti en la Concertación.

POR QUÉ VOTAR A LA 1085

Ni el Uruguay de ayer ni el Uruguay del mañana pueden imaginarse sin el aporte del Partido Colorado y del Batllismo. La 1085, así lo siento yo, representa la mejor tradición partidaria y anida su mejor porvenir. Nuestros primeros candidatos a la Junta Departamental son los actuales ediles Tulio Tartaglia y Mario Barbato; su experiencia y capacidad aseguran la más digna y eficaz representación del Partido Colorado. Junto a ellos, figuras nuevas y jóvenes como las de Analía Graiño y María Eugenia Roselló anticipan la necesaria renovación. Respaldando su acción están Ope Pasquet, Martín Aguirrezabala, Felipe Schipani, y una pléyade de hombres y mujeres de probada vocación de servicio y trayectoria partidaria. La 1085 también apoya a correligionarios que aspiran integrar el Concejo Municipal o alcanzar la designación de Alcalde en los 8 municipios montevideanos. Las listas y candidatos que apoyamos son las que se indican en la tabla.

EN CUALQUIER CASO, VOTAR

Descontando que el voto es obligatorio, y que hay que guardar el papelito, porque a cualquier funcionario público se le puede ocurrir pedirlo (¡y también a algún privado!, según me consta, en demostración palmaria de que estamos rodeados de talibanes), hay otras razones, digamos, marginales, para votar. **Los frenteamplistas irredentos**, esos que votan electrodomésticos con tal que sean del palo, tienen como estímulo adicional que será la última vez que voten contentos: el quinquenio pinta tormentoso, y en el próximo ciclo electoral no alcanzará con correr la ola, habrá que remar. **Los ciudadanos independientes**, que no sienten especial inclinación por ninguna colectividad partidaria, están en un lío: por un lado, han llevado su parte en la prosperidad de la década bajo los gobiernos nacionales frenteamplistas; por otro, salvo parálisis cerebral, advierten el deterioro que padece Montevideo tras un cuarto de siglo de coalición oficialista; por otro más, fueron testigos de las burradas de los partidos tradicionales en este ciclo electoral, y particularmente de cara a las elecciones montevideanas; por último, según todos los pronósticos, el Frente Amplio llega a la elección con ventaja que permite pronosticar su casi seguro triunfo. En este escenario, yo me permito muy respetuosamente sugerir a los independientes un voto bien «político», por la negativa: lo importante es no votar al Frente Amplio, para evitar la (ya) excesiva acumulación de poder, que conduce inexorablemente al abuso. **Con los blancos** no me meto, porque tienen muchos columnistas (aunque algunos han defeccionado en estos días). **Finalmente, los colorados y batllistas**, los 300 mil en todo el país y los 100 mil en Montevideo que votaron al viejo y querido PC el pasado octubre, tienen el, llamémosle, «estímulo espartano» (un escriba más sofisticado invocaría la «ética de la responsabilidad»), ese reflejo fronterizo con el heroísmo que quisimos representar en el dibujo de campaña, con Don Pepe sosteniendo la bandera pese a todo el viento en contra, y cerrando la columna Rachetti, a quien le debemos nada menos que tener candidato el próximo domingo. Precisamente en las antípodas del satisfecho frenteamplista, los colorados votamos de dientes apretados, pensando en el día después, y en las luchas por venir, de seguro más venturosas una vez que dejemos atrás esta desgraciada inflexión. Votemos el domingo y sigamos adelante, que la historia empieza todos los días.